Resumen

El consumo energético global ha experimentado un crecimiento exponencial. Desde los primeros usos del fuego, cada transición energética ha supuesto grandes cambios en la vida de nuestros antepasados. El uso de los combustibles fósiles ha provocado grandes avances tecnológicos, económicos y sociales y ha contribuido al crecimiento demográfico, sin embargo, también ha provocado impactos negativos en el ecosistema. En las últimas décadas se ha incrementado la inversión, la investigación, la concienciación y la preocupación popular en materia medioambiental, lo cual ha fomentado la búsqueda de nuevas fuentes de energía. La cooperación internacional se ha puesto en marcha, pero muestra signos de debilidad.

Los sectores de la aviación internacional y el transporte marítimo se encuentran al margen del mayor acuerdo climático que ha existido, por ello, el desafío es mayor, y la búsqueda de nuevos combustibles alternativos urgente. En este trabajo se analiza la posible evolución del uso de los combustibles, y se observa la dificultad para encontrar una opción que cumpla con los requisitos, lo que ofrece una situación preocupante. De cualquier forma, las fases de la nueva transición energética están por llegar, aunque es complicado saber cuándo.